

El éxodo se acrecentó tras la pandemia:

Mayor control político y una economía debilitada impulsan nueva ola de emigración desde China

Muchos deciden tomar vías irregulares y se arriesgan en rutas peligrosas como la selva del Darién, para llegar a EE.UU.

EVA LUNA GÁTICA

Empujados por la desaceleración económica que afecta a China y el aumento del control político por parte del régimen de Xi Jinping, que se acentuó durante la pandemia del covid-19, cada vez más ciudadanos chinos están tomando la decisión de abandonar el país, incluso por vías irregulares, para llegar a EE.UU. y otros destinos en Asia y Europa. Se trata en su mayoría de personas de clase media que buscan una mejor calidad de vida o que se sienten descontentos con el gobierno y sus autoridades, según señalan los expertos, y que golpea al país en momentos en que el gigante asiático experimenta un declive poblacional.

Según cifras recopiladas por Naciones Unidas y recogidas por Bloomberg, más de 1,1 millones de personas han abandonado China desde 2019, 310.000 de ellas solo en 2023, lo que representa un aumento en comparación a la emigración anual que había promediado el país entre 2010 y 2019 de poco más de 191.000 personas, y que refleja un incremento en las salidas tras la pandemia, marcada por la estricta política conocida como "covid cero" en China.

Entre los países en que más ha aumentado la migración china está Estados Unidos. En 2023, los ciudadanos chinos detenidos intentando cruzar la frontera sur de manera irregular aumentaron casi 10 veces comparado con 2022, llegando a las 37.000 personas. Mientras que en lo que va del año van más de 18.000 detenciones, lo que supone una tasa que podría superar el récord de 2023, según la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE.UU.

También aumentó la cifra de ciudadanos chinos que cruzan la selva del Darién, en Panamá, y toman la peligrosa ruta por Centroamérica para llegar a EE.UU. Según estadísticas del gobierno panameño, los inmigrantes chinos fueron la cuarta nacionalidad tras Venezuela, Haití y Ecuador en realizar el viaje en 2023.

En tanto, Ecuador se ha convertido en un punto clave en la ruta



MIGRANTES CHINOS intentan ser detenidos por la Patrulla Fronteriza de EE.UU. a inicios de este mes.

migratoria de los ciudadanos chinos hacia el norte: en 2023 recibió unos 50.000 migrantes de esa nacionalidad, de los cuales solo la mitad abandonó el país, lo que —según las autoridades— sugiere que muchos se encuentran en situación irregular o han salido de manera no oficial hacia otros destinos. Hasta ahora, una política de exención de visa había facilitado la entrada de estos migrantes al país sudamericano, pero a partir de hoy, 1 de julio, el gobierno ecuatoriano decidió suspender ese permiso.

La migración china también aumentó en Reino Unido. Según datos oficiales, en 2023 los ciudadanos chinos ocuparon el tercer lugar entre los inmigrantes no pertenecientes a la Unión Europea que llegaron al país, después de India y Nigeria, con unas 90.000 personas, muy por sobre las 50.000 registradas en 2019. Mientras que en Canadá, el número de solicitantes de asilo chinos aumentó en casi un 50% entre 2022 y 2023, según datos de la Junta de Inmigración y Refugiados de Canadá.

En Asia, países como Japón y Tailandia, han sido los que más han visto un aumento de la mi-

gración china. En este último viven más de 100.000 ciudadanos de ese país, cuyo número aumentó gracias a la introducción en 2022 de un visado de residencia de 10 años. Mientras que en Japón a finales del año pasado el número de residentes chinos llegó a los 822.000, 60.000 más que el año anterior, y que representa el mayor salto registrado en los últimos años, según The Wall Street Journal.

Motivos

El perfil de los ciudadanos que se van de China es diverso: pueden ser personas provenientes de clases más acomodadas, hasta personas muy pobres, señala Bloomberg, pero el grupo más grande proviene de la clase media, compuesta en su mayoría por trabajadores calificados, propietarios de pequeñas empresas y profesionales educados. Se estima que los migrantes chinos suelen gastar entre 5.000 y 7.000 dólares en viajes para llegar a Norteamérica, y hasta 35.000 dólares en el pago a coyotes, tres veces más de lo que se cree pagan los migrantes latinoamericanos.

"Estamos descubriendo que el

perfil de los migrantes se acerca más a la clase media. (...) Estados Unidos y los países de habla inglesa son destinos importantes, pero otras naciones desarrolladas de Europa occidental, así como Japón, son posibles destinos. También hay cierto éxodo hacia países del sudeste asiático como Tailandia o Malasia, que tienen importantes componentes étnicos chinos", dice a "El Mercurio" Stanley Rosen, experto en asuntos chinos de la Universidad del Sur de California.

La mayoría de ellos sale del país por el empeoramiento de las condiciones económicas en China: con un bajo crecimiento del PIB, una caída en el sector inmobiliario y una alta tasa de desempleo juvenil. A eso se suma, el aumento del control social por parte del gobierno de Xi Jinping, que se exacerbó con el estricto manejo de la pandemia y su política conocida como "covid cero", que permitía a las autoridades realizar pruebas PCR masivas y hacer un seguimiento digital de datos sanitarios para llevar adelante cuarentenas e incluso el cierre de ciudades completas, comentan expertos.

"Algunas de estas personas literalmente huyeron del país y lle-

garon a Europa a lo largo de la ruta de los Balcanes como refugiados, otras tomaron un avión para unirse a sus amigos en comunidades de inmigrantes recién creadas o revividas en todo el mundo (en países de la Unión Europea, Australia, EE.UU.) y otras todavía están en China, pensando en solicitar un trabajo en otro lugar. Lo 'nuevo' de este fenómeno es que muchos de ellos citan razones políticas para abandonar el país, incluso si no solicitan asilo, afirman que la ira y la frustración contra el gobierno chino fue la principal razón para emigrar", señala a este diario Franziska Plümmer, profesora de Relaciones Europa-China de la Universidad de Ámsterdam, quien señala a la "falta de perspectiva en el mercado laboral y inmobiliario chino" como el factor más relevante de esta situación.

"Muchos jóvenes han renunciado internamente (*tang ping*, un neologismo chino que describe el rechazo a trabajar en exceso) porque después de trabajar duro para obtener un título universitario en China, tienen dificultades para encontrar trabajos interesantes y bien remunerados. La promesa de tener una 'buena vida' no está disponible, arrendar o comprar

una casa es caro en comparación con sus ingresos. Para muchos ciudadanos chinos, los duros y prolongados confinamientos y las medidas generales contra la pandemia demostraron que las políticas del Partido Comunista chino no son humanas. Experimentaron esto como un trauma que cambió su relación con el gobierno a largo plazo", dice Plümmer.

A su vez, los expertos señalan que los interesados en migrar se motivan por el fácil acceso a información que hay en las redes sociales como Douyin, la versión para China de TikTok, que enseña cómo realizar los viajes hacia América o Europa de distintas maneras, y no descartan que siga aumentando la emigración, cuando el país experimenta un declive poblacional, debido a la disminución de los nacimientos.

"Las redes sociales han facilitado el intercambio de información sobre cómo emigrar. A pesar de que muchos ciudadanos chinos no poseen pasaportes o actualmente no pueden solicitarlos, muchos ya poseen uno o están dispuestos a abandonar el país ilegalmente para encontrar una vida mejor en otro lugar", finaliza Plümmer.